



IERAL

Fundación
Mediterránea

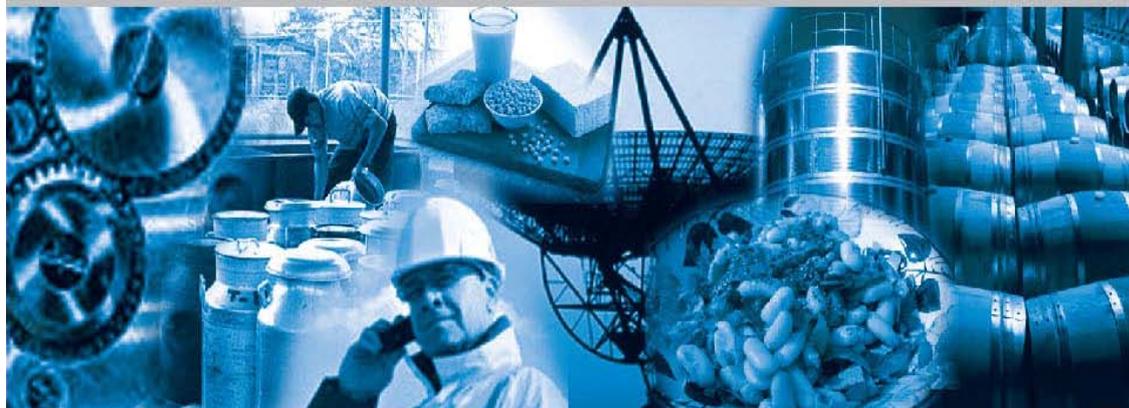
Revista Novedades Económicas

Año 34 - Edición N° 698 – 29 de Octubre de 2012

El peor año del Mercosur (cuando más hace falta)

Jorge Vasconcelos
jvasconcelos@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen

El peor año del Mercosur (cuando más hace falta)¹

Los datos del tercer trimestre corrigieron muy tímidamente los números rojos del segundo, confirmando que el ritmo de la recuperación es extremadamente pausado, lo que acentúa la ansiedad por el crecimiento. Teniendo en cuenta el carácter electoral del 2013, los funcionarios parecen dispuestos a tocar todos los botones del tablero hasta ver que produzcan resultados. Algunas medidas que se anuncian tienen efectos contraindicados y otras pierden efectividad porque no conllevan una ampliación del horizonte a favor de las decisiones de inversión. En ese sentido, es de esperar que en algún momento los botones del tablero activen un relanzamiento del Mercosur, en dirección a lograr una integración mucho más profunda, dando reversa a las fuerzas centrífugas del último período. La opción potenciada del Mercosur llevará a definiciones que hacen a un verdadero modelo de crecimiento. En términos cualitativos, el 2012 ha sido olvidable, atravesado por la crisis con Paraguay, el frío con Uruguay y los conflictos aduaneros con Brasil. En lo cuantitativo, y focalizando en el comercio con Brasil, este año registra el piso de los últimos veinte: nuestras exportaciones están capturando sólo el 7,4 % de las importaciones totales de Brasil, comparado con un pico de 12,5 %, alcanzado en 2000.

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley Nº 11723 - Nº 2328, Registro de Propiedad Intelectual Nº 5002622. ISSN Nº 1850-6895 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610, 2º piso (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001) Córdoba, Argentina. Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: info@ieral.org ieralcordoba@ieral.org.

¹ Artículo publicado en el diario La Voz de Interior el 28 de Octubre de 2012

El peor año del Mercosur (cuando más hace falta)

En la visible ansiedad por lograr una recuperación más firme de la economía, los funcionarios parecen muy focalizados en la cuestión del financiamiento de las inversiones. La mayoría de las últimas decisiones, responden a ese patrón: el plan Procrear, regulaciones a bancos y compañías de seguros para que apliquen parte de su cartera a pymes y/o a los llamados proyectos productivos, los últimos anuncios vinculados con el mercado de capitales. Pero estas medidas, que pueden lucir voluntaristas cuando se las compara con los instrumentos que están utilizando Chile, Uruguay y Brasil para canalizar el ahorro privado a favor de la inversión, dejan además sin resolver la cuestión de alinear los incentivos a favor de nuevos emprendimientos. Hay que preguntarse si existe suficiente rentabilidad y horizonte. Los controles al cambio y al comercio exterior, el aumento sostenido de la presión tributaria, el atraso que experimenta el tipo de cambio oficial, son todos factores a los que las últimas medidas no dan respuesta.

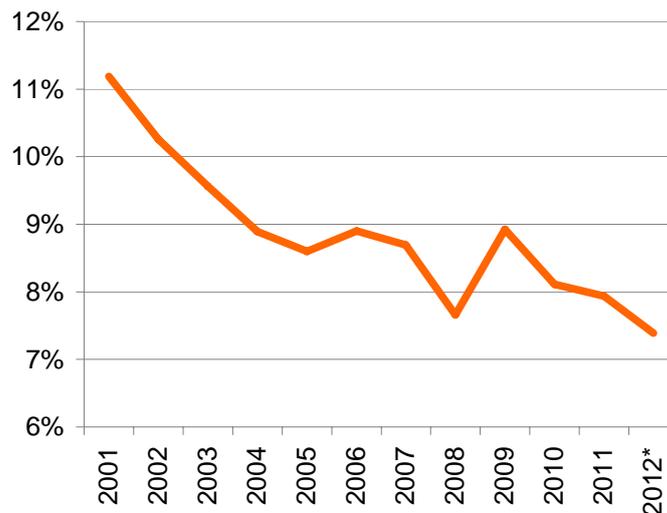
Quizá una de las fórmulas que quedan por ensayar es lograr que la Argentina realice un nuevo "baño de inmersión" en el Mercosur, incluyendo normativas vigentes en los países socios. Por ejemplo, la reforma que se ha anunciado para el mercado de capitales local contiene novedades interesantes, sobre todo para el desarrollo del financiamiento a empresas en el interior del país. Pero el gobierno no puede ignorar que la intervención estatal que se auspicia trae aparejado el riesgo de mayor discrecionalidad. Un razonable equilibrio entre nuevos actores en el mercado de capitales y organismos estatales que no estén sospechados, puede lograrse a través de la adopción de reglas copiadas del Bovespa, incluyendo la estricta profesionalización de las principales funciones.

Aún con todas las imperfecciones que subsisten en el funcionamiento de la economía brasileña, muchas de las dudas que hoy predominan entre inversores potenciales de la argentina se aflojarían si comenzaran a apreciar una política de acercamiento pleno de nuestro país al vecino del Mercosur. Hablamos de hechos, no de palabras.

Es cierto que el 2012 es un año de magro crecimiento para Brasil, con importaciones totales que retroceden 2,8 % respecto a 2011. Pero las exportaciones argentinas al

vecino país caen bastante más, un 9,5 % interanual (hasta setiembre), por lo que se profundiza la pérdida de market share. Si de aquí a fin de año no hay un cambio drástico, entonces el 2012 marcará el piso de la penetración argentina en el mercado brasileño.

Participación de exportaciones argentinas en el total de importaciones de Brasil



*primeros tres trimestres del año

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Secex

Tiempo atrás, 12 de cada 100 dólares importados por Brasil provenían de la Argentina. Este año serán 7,4 dólares de cada 100.

Con importaciones brasileñas del orden de los 220 mil millones de dólares/año, cada punto de market share que pueda recuperarse significa agregar 2,2 mil millones de dólares a los 16,3 mil millones de dólares/año que exportamos actualmente al vecino. ¿No es acaso una agenda atractiva? Es también una forma de redefinir la política industrial, porque más de 40 % de nuestras exportaciones de manufacturas van al vecino.

Una de las apuestas más fundadas que hoy pueden hacerse es la de un Brasil creciendo en forma sostenida, aunque en un andarivel quizá en torno a 4 % anual. Con esta proyección, las importaciones brasileñas aumentarían al 10 % anual (en dólares) de aquí al final de la década. La Argentina no debería dudar acerca del rol central del Mercosur en su estrategia de crecimiento.

Pero no basta con declamar ese objetivo. Ha habido demasiados cortocircuitos como para superarlos con medidas que pueden ser temporales. Se necesita una verdadera política de estado.

Dada la experiencia del euro, no se trata de ir hacia la moneda común. Pero tampoco de ignorar el nivel de competitividad del vecino, porque estamos obligados a mejorar cada una de esas variables, para recuperar terreno en la captura de inversiones que vienen a la región, en la lógica de las cadenas globales de valor.

Y el problema es que actualmente los costos laborales en dólares de la industria (corregidos por productividad) son significativamente más elevados en la Argentina que en Brasil. La diferencia es cercana al 40 % (para una base 100 en 1997) y esto condiciona de un modo notable los pasos a seguir. Si no se hace nada por corregir esta brecha de competitividad, entonces nuestro país se irá cerrando cada vez más al comercio exterior, un escenario negativo para la productividad y positivo para la activación de la guerra de precios y salarios. Si la Argentina se pone los pantalones largos y asume ese desafío de competitividad, entonces el tipo de cambio oficial deberá ser sincerado, pero también las negociaciones salariales deberán hacerse bajo un nuevo paradigma, aceptando que la creación de más y más empleos de calidad depende de la competitividad, no de la gracia divina.